ANEXO



ANEXO

Actualidad de la enseñanza del Chabacano en la region de Cavite

Isaac Donoso Jiménez
Universidad Normal de Filipinas

RESUMEN

En los últimos cinco años se ha producido una actividad febril en la región de Cavite (Filipinas) para promover y estudiar sus dos variantes de lengua chabacana: caviteño y ternateño. Tanto el asociacionismo como la publicación constante de referencias bibliográficas ponen en evidencia la concienciación de la población caviteña en torno a la consideración del chabacano como un bien patrimonial. Ante la coyuntura en la que se encuentra la lengua –en riesgo inminente de extinción–, se hace un sumario de la actividad caviteña en torno a los *Estudios Chabacanos* y la iniciativa privada por promover la docencia de este idioma en el contexto del "House Bill 162: The Multilingual Education and Literacy Act of 2010", sobre el uso de las lenguas maternas en la educación primaria.



Pedro Aullón de Haro junto a Jocelyn P. de la Rosa, directora de la Biblioteca y Museo del Ciudad de Cavite

1. EL CHABACANO COMO LENGUA FILIPINA

El chabacano es el criollo de base hispánica originado en Filipinas por el contacto del español con lenguas de la familia austronesia[1]. Está compuesto por diferentes dialectos en mayor o menor medida inteligibles unos de otros, extendidos por localizadas regiones del archipiélago filipino, desde la provincia de Cavite en la norteña isla de Luzón a determinadas áreas en la sureña isla de Mindanao[2]. El tagalo es la lengua que influencia la criollización en los dialectos luzónicos, mientras que el visaya lo hace en los dialectos mindanaos. Las principales lenguas regionales del país[3] solo se extienden por regiones específicas, mientras que el resto de lenguas filipinas[4] se limitan a un área geográfica muy localizada. Por consiguiente, el chabacano no puede ser meramente considerado como una lengua regional filipina, ya que no se circunscribe a una región específica, sino que posee hablantes en diferentes áreas del archipiélago. Se trata por lo tanto de una lengua que rebasa los marcos de la regionalidad, aunque

1 Sobre el contacto de lenguas en el Sudeste Asiático véase Alexander Adelaar & Nikolaus Himmelmann (eds.), *The Austronesian languages of Asia and Madagascar*, Nueva York, Routledge, 2005: 29-42.

Como referencias historiográficas clásicas en torno al chabacano pueden señalarse las siguientes: Keith Whinnom, "Spanish in the Philippines", en *Journal of Oriental Studies,* Hong Kong, Hong Kong University Press, vol. 1, núm. 1, 1954: 129-194; *idem*, *Spanish contact vernaculars in the Philippines,* Hong Kong, Hong Kong University Press, 1954; Clarita Nolasco, *The Creoles in Spanish Philippines,* Manila, Far Eastern University, 1970; María Isabelita O. Riego de Dios, *A composite dictionary of Philippine Creole Spanish,* en *Studies in Philippine Linguistics*, Manila, Linguistic Society of the Philippines & Summer Institute of Linguistics, vol. 7, núm. 2, 1989: <http://www.sil.org/asia/philippines/sipl/SIPL_7-2_title-050.pdf>; Mauro Fernández (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*, en *Estudios de Sociolingüística,* Vigo, Universidade de Vigo, vol. 2, núm. 2, 2001: <http://www.sociolinguistica.uvigo.es/articulosXvolumen.asp?id=9>. John Lipski ha investigado profusamente los contactos lingüísticos hispánicos y la extensión del español en el mundo, con especial atención al chabacano. Muchos de sus trabajos pueden consultarse en internet: <http://www.personal.psu.edu/jml34/index-s.html>.

2 El desarrollo de la ciudad de Zamboanga como centro comercial del Mar de Sulú ha hecho que el chabacano zamboangueño se extienda por el litoral de la provincia malasia de Sabah en el norte de Borneo. Igualmente, dado la diáspora filipina contemporánea, es posible encontrar chabacanohablantes desde California a Sydney. El chabacano se considera una de las grandes lenguas del sur de Filipinas. Vid. AA. VV., *Languages of the Southern gateway: a phrase book of Chavacano, Sinama, Tausug, Yakan and including English and Pilipino*, [s.l.], [s.n.], 1979.

3 I.e. visaya, ilocano, ilongo, waray-waray, bicolano, panpangueño y pangasinense.

4 i.e. aklanon, ifugao, ivatan, kalinga, kankana-ay, maguindanao, maranao, tausug, yakan, etc.

sin llegar a la dimensión de ámbito nacional que tienen el filipino[5], el inglés[6], el español[7] e incluso el chino[8].

Sin embargo, a pesar de encontrarse el chabacano entre la decena de lenguas principales de Filipinas y rebasar los límites de la regionalidad, se haya en un delicado momento histórico. La falta de instrumentos de normalización lingüística, incluso para la propia lengua nacional (*wikang pambansa*), hace que el resto de lenguas sufran en mayor medida la situación de desprotección. En el caso del chabacano, la falta de concienciación por parte de sus propios hablantes en torno al estatus lingüístico y la patrimonialidad filipina de la lengua que hablan agravan en conjunto la normalización del chabacano en todos los sectores del uso lingüístico, llevando la diglosia a mayores niveles. Actualmente, la influencia del filipino, del visaya y del inglés está alterando los

5 El filipino, denominado *Wikang Pambansa* (lengua nacional) fue una apuesta de política lingüística iniciada durante los años de la Mancomunidad de Filipinas bajo el gobierno norteamericano por el presidente Manuel Quezon. En 1936 se creó el *Surian ng Wikang Pambansâ* (Instituto de la Lengua Nacional), que desarrolló una política purista de base tagala disociada de los usos lingüísticos nacionales, denominándose la lengua "pilipino". Debido al conflicto permanente que se generó, en 1991 fue creada la *Komisyon sa Wikang Filipino* (Comisión de la Lengua Filipina), pasando la lengua a denominarse "filipino" como establecía la nueva constitución de 1987: "Article XIV. Sec. 6: The national language of the Philippines is Filipino. As it evolves, it shall be further developed and enriched on the basis of existing Philippine and other languages." Sobre la política lingüística en Filipinas véanse: Fe T. Otanes y Bonifacio P. Sibayan, *Language policy survey of the Philippines: initial report*, Manila, Philippine Normal College & Language Study Center, 1969; Andrew González, *Language and nationalism: the Philippine experience thus far*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1980; Andrew Gonzalez & Ma. Lourdes S. Bautista (eds.), *Aspects of language planning and development in the Philippines*, Manila, Linguistic Society of the Philippines, 1981; Virgilio S. Almario, "Mulang Tagalog Hanggang Filipino", en *Daluyan*, vol. VIII, núms. 1-2, 1997, págs. 1-9; *idem*, "Nasyonalisasyon ng Filipino", en *Daluyan*, vol. IX, núm. 1, 2000, págs. 3-8; Andrew González, "The Language Planning Situation in the Philippines", en Robert B. Kaplan & Richard B. Baldauf (eds.), *Language planning and policy in the Pacific: Fiji, the Philippines and Vanuatu*, Clevedon, Multilingual Matters, 2006, págs. 114-153.

6 Cf. Roger M. Thompson, *Filipino English and Taglish: language switching from multiple perspective*, Amsterdam, John Benjamins, 2003; y Ma. Lourdes S. Bautista y Kingsley Bolton, *Philippine English: linguistic and literary perspectives*, Hong Kong, Hong Kong University Press, 2009.

7 Sobre todos los aspectos relacionados con la lengua española en Filipinas véase: Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo, *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano. Antología de textos*, Madrid, CSIC, 2008.

8 Caso diferente es el de la lengua árabe. Aunque constitucionalmente se reconoce el árabe como lengua opcional en Filipinas, su uso como lengua hablada es inexistente, y se limita a ser lengua de cultura enseñada en las madrasas islámicas. Cf. Ahmad Mohammad H. Hassoubah, *Teaching Arabic as a Second Language in the Southern Philippines*, Marawi City, University Research Center, Mindanao State University, 1983; Nefertari Al-Raschid–Arsad, "Arabic Language in the Philippines Nowadays", en Isaac Donoso (ed.), *More Islamic than We Admit*, Quezon City, Vibal (en prensa).

comportamientos de los chabacanohablantes, siendo el escenario más extremo el de la substitución lingüística.

Nos encontramos por lo tanto ante un panorama en donde varios de los dialectos históricos del chabacano están en proceso de extinción. El chabacano hablado en Ermita (ermitaño), barrio de Manila, desapareció tras la Segunda Guerra Mundial[9]. El de Ternate (ternateño) en la provincia de Cavite[10], el de Cotabato (cotabateño) en la desembocadura del Río Grande de Mindanao, y el de Davao (davaoeño) están prácticamente vivos en su última generación[11]. Son únicamente los dialectos más importantes, el de la ciudad de Cavite (caviteño) y el de Zamboanga (zamboangueño)[12], los cuales poseen suficiente fuerza para imponerse como lengua de comunicación entre las nuevas generaciones. No obstante, en Cavite se está pasando al estadio de reliquia lingüística, como sucede con el ternateño y el cotabateño. Así pues, tan solo

9 Sobre el chabacano ermitaño solo quedan unas breves muestras escritas realizadas por varios autores, especialmente el cuento y los tres poemas bajo el epígrafe de *ermitense* realizados por Jesús Balmori y publicados en 1917 en *Revista Filipina*: Jesús Balmori, "Na Maldito Arena (Poema Ermitense)", *en Philippine Review / Revista Filipina*, Manila, vol. II, núm. 4, abril, 1917: 71-73; "Poema Ermitense: El que ta Pensá Ele; Quilaya Bos; Por Causa del Sirena", *en Philippine Review / Revista Filipina*, Manila, vol. II, núm. 5, mayo, 1917: 26.

Reproducimos a continuación la introducción a "Na Maldito Arena", uno de los pocos textos donde se hace una enumeración de la producción en ermitaño. El texto aparece firmado por E.S., como señala Keith Whinnom en la página 23 de *Spanish contact vernaculars in the Philippines*, debe de tratarse de Epifanio de los Santos. La introducción comienza así: "Creemos que habrá de ser del agrado de los lectores de la Revista la piececilla literaria intitulada NA MALDITO ARENA del poeta Jesús Balmori. Es poema en prosa de intenso color local, escrito en *caló ermitense*, dialecto muy gracioso y gráfico del castellano en Filipinas. El Dr. Pardo de Tavera, Blumentritt y Rafael del Pan trataron de él lingüísticamente. Nuestros literatos, entre ellos, los hermanos Guerrero (Fernando y Manuel), el poeta José Palma, Rafael Corpus, Vicente Sotto y el mismo Jesús Balmori, nos han regalado deliciosas acuarelas en este dialecto. Con todo, esta es la primera vez en que se acomete un trabajo en donde se sale del marco de costumbre de una ligera impresión de color y se traza un verdadero cuadro de género, con amplitud de novela de carácter, donde el arte de composición es firme y bizarro".

10 Vid. Tomás T. Tirona, *An Account of the Ternate Dialect of Cavite,* Manila, Universidad de Filipinas, 1923-1924 [Biblioteca Nacional de Filipinas: Tagalog Paper nº 437].

11 Vid. María Isabelita O. Riego de Dios, *Chabakano de Cotabato: Diksyonaryo*, Cotabato, Notre Dame University, 2002.

12 El zamboangueño es el dialecto sobre el que más se ha escrito. Véanse por ejemplo: Michael Lawrence Forman, *Zamboangueño Texts with Grammatical Analysis. A study of Philippine Creole Spanish*, Cornell University, tesis doctoral, 1972; y Bernardino S. Camins, *Chabacano de Zamboanga handbook and Chabacano-English-Spanish dictionary*, Zamboanga, First United Broadcasting, 1989.

el chabacano zamboangueño parece tener un futuro asegurado aunque, dado que no existen órganos lingüísticos reguladores, su unidad actualmente se está degradando[13].

Dentro de este contexto de vulnerabilidad donde el chabacano –junto a otras lenguas minoritarias de Filipinas– se encuentra expuesto a un retroceso lingüístico, hay que señalar el caso de la provincia de Cavite. A la falta de promoción lingüística reglada se ha sumado el gran crecimiento demográfico de la ciudad de Manila, que se ha convertido en una megalópolis absorbiendo las ciudades periféricas. Así pues, no obstante ser Cavite una de las regiones históricas con mayor presencia chabacanohablante, al presente el chabacano ha sido desplazado por el tagalo. De este modo los dos dialectos históricos de la región, el caviteño de la ciudad de Cavite, y el ternateño del área de Ternate, están en proceso de desaparición.

Ante la toma de conciencia de la pérdida de un patrimonio cultural, la población de Cavite ha desarrollado asociaciones e instituciones locales con el fin de poner en valor el bien intangible en peligro de extinción. No solo se trata de la lengua, sino

13 Han surgido diferentes interpretaciones sobre la formación histórica del criollo de base hispánica en Filipinas. Teniendo en cuenta la unidad del fenómeno lingüístico como patrimonialmente filipino, se pensó en una génesis común que se diversificaría en variedades diatópicas (c.f. Keith Whinnom, *Spanish contact vernaculars in the Philippines* Hong Kong, Hong Kong University Press, 1954). No obstante, teniendo en cuenta la insularidad geográfica de Filipinas, y que cada variedad chabacana posee una particularidad propia, se fue desarrollando la idea de una génesis diversificada (Cf. Charles Frake, "Lexical origins and semantic structures in Philippine Creole Spanish", en Dell Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languege,* Cambridge, Cambridge University Press, 1971: 223-243). Finalmente, se empieza a considerar un origen dialectal del chabacano, que eventualmente se distanciaría de la norma lingüística y sufriría un proceso de pidginización hacia la formalización de un estándar criollo (Cf. Mauro Fernández, "Las lenguas de Zamboanga según los jesuitas y otros observadores occidentales", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, Madrid & Frankfurt, Iberoamericana Editorial Vervuert, vol. IV, núm. 7, 2006: 9-26. Mauro Fernández, "Las interrogativas indirectas en chabacano: un caso de acción del sustrato", en Hans-Jörgen Döhla, Raquel Montero Muñoz, Francisco Báez de Aguilar (eds.), *Lenguas en diálogo: El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong*, Madrid, Iberoamericana Editorial Vervuert, 2008: 143-160). Con el tiempo y el menor contacto lingüístico con la norma culta, la lengua coloquial se fue homogenizando en virtud de su uso práctico.

Hemos analizado el contexto socio-cultural en el que surge el chabacano para el caso de Zamboanga a través del estudio de la *Társila Zamboangueña*, genealogía de los régulos de Zamboanga desde la época pre-islámica hasta el proceso de hispanización, documento de 1725 que representa la primera muestra de español zamboangueño: "Estudio y edición de la *Társila Zamboangueña*", en *Illes i Imperis*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra (en prensa). Véase una revisión general al origen de la lengua chabacana en Patrick O. Steinkrüger, "The puzzling case of Chabacano: creolization, substrate, mixing and secondary contact", en *Studies in Philippine Languages and Cultures: 10-ICAL Borneo, Sulawesi and Philippines Papers*, Manila, Summer Institute of Linguistics, 2008, vol. 19: 142-157.

también de una tradición oral y un folclore asociado que igualmente desaparece. De forma académica se ha creado el *Cavite Studies Center* en la Universidad de la Salle de la localidad de Dasmariñas, que cuenta con una línea de publicaciones propias. *Cavite Historical Society Inc.* es una organización no gubernamental que desarrolla iniciativas de concienciación cultural, y ha venido realizando publicaciones sobre Cavite en años recientes, las últimas en coordinación con el *Cavite Studies Center*. Finalmente, la *Asociacion Chabacano del Ciudad de Cavite* está formado por un grupo de caviteños muy activos en la red, cuyos miembros se vinculan también con la *Biblioteca y Museo del Ciudad de Cavite / Cavite City Library Museum*, dirigido por Jocelyn P. de la Rosa.

2. LA CONCIENCIACIÓN LINGÜÍSTICA CHABACANOHABLANTE Y LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIOS CHABACANOS

De este modo, en los últimos años se ha ido dando cuerpo a una tradición investigadora que cuenta ya con una sólida base bibliográfica e histórica, conformando un campo de estudios en torno a la lengua y cultura de las áreas chabacanohablantes. Los *Estudios Chabacanos* son al presente un campo de investigación en crecimiento, que atrae la atención tanto de investigadores locales como provenientes del ámbito internacional, al constituir un fenómeno único de criollo hispano-asiático. Como consecuencia de este movimiento en torno a la promoción y estudio del fenómeno chabacano, han aparecido recientemente diversas publicaciones en la región de Cavite, centradas en las variantes dialectales del caviteño y ternateño. Pasamos a continuación a reseñar las obras aparecidas en el último lustro en o en torno a la región de Cavite:

> Enrique R. Escalante, *Chabacano… For Everyone: A Guide to the Chabacano Language*, Cavite, Baby Dragon, 2005, 120 págs.

Ante la falta de materiales para la enseñanza de la variante caviteña del chabacano, Enrique Escalante emprendió una campaña decidida para concienciar a la acción pública del estado de abandono en el que se encontraba el principal patrimonio lingüístico caviteño. De este modo se creó *El Movimiento para el Preservacion del Lenguage Chabacano* (MPLC), del que Escalante es principal promotor[14]. Se intentó poner al alcance de la población y de los responsables educativos de la ciudad de Cavite un material básico con el que comenzar la enseñanza reglada del chabacano en

14 Cf. <http://hablachabacano.blogspot.com>.

las escuelas. De este modo surgió *Chabacano… For Everyone*, una exposición sencilla y progresiva de los elementos básicos del chabacano para la conversación cotidiana.

Sin embargo la falta de una política educativa coherente (no solo a nivel local, sino en el conjunto del Estado filipino) no ha permitido todavía que se introduzcan avances significativos en la enseñanza de lenguas maternas y regionales de forma reglada. Por lo cual el manual de Escalante quedó como un primer esfuerzo, un manual de autoaprendizaje, en una campaña general que afecta también a la promoción del chabacano en otras regiones, como Zamboanga o Cotabato[15]. Dentro del nuevo escenario educativo filipino donde se promueven las lenguas maternas como lenguas primarias de la docencia[16], la labor para la introducción del chabacano caviteño en los planes de estudio continua. En respuesta a ello, Enrique Escalante acaba de publicar en 2010 un volumen de gramática práctica caviteña, con título *Learning Chabacano. A Handbook*, que emplea en sus clases cada sábado por la mañana en la plaza del Ayuntamiento de Cavite, la *Escuela Chabacano* para niños y adultos.

> Emmanuel Luis A. Romanillos, *Chabacano Studies. Essays on Cavite's Chabacano Language and Literature,* Cavite, Cavite, Cavite Historical Society, 2006, 225 págs.

Emmanuel Luis A. Romanillos es una de las principales autoridades filipinas en torno al chabacano, siendo profesor de español de la Universidad de Filipinas y miembro de la *Academia Filipina de la Lengua Española*. La presente obra es una recopilación de ensayos en torno a la cultura producida por el pueblo caviteño, en especial la realizada en lengua española y en chabacano caviteño. De este modo en el volumen podemos encontrar dos artículos escritos en español: el capítulo 5, "El Chabacano de Filipinas" (105-119) y el capítulo 6, "Cantos folclóricos y poesías de Cavite en chabacano y español" (120-192). Estos dos mismos artículos, pero en versión inglesa introducen el volumen. El resto de artículos están escritos en inglés: "Rizal and the Chabacano", "Chabacano Proverbs, Riddles and Metaphors", y "A Hispanic Legacy of Chabacano Poetry". Sin duda es relevante el primer artículo de los mencionados, donde se recogen y estudian las muestras que en chabacano ermitaño José Rizal produjo.

15 Cf. Eeva Sippola, "Chabacano for everyone? Chabacano language projects in Cavite City in comparison with other Chabacano communities", en Bettina Migge, Isabelle Léglise y Angela Bartens (eds.), *Creoles in Education: An Appraisal of Current Programs and Projects*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2010: 55-80

16 Decreto conocido como "House Bill 162: The Multilingual Education and Literacy Act of 2010". Puede leerse en el enlace de la *Linguistic Society of the Philippines*: <http://www.lsphil.org/H.B._162_final.pdf>.

La obra en su conjunto representa el principal intento por recopilar de una forma académica y rigurosa el patrimonio literario de Cavite, el producido tanto en lengua española como en chabacana. Hace un uso extensivo de las fuentes y la bibliografía de cada capítulo es exhaustiva. Romanillos –quien lleva trabajando largos años en el tema– culmina en este volumen una forma de interpretar el fenómeno chabacano, una interpretación basada en la particularidad de un campo de estudios altamente especializado (*Estudios Chabacanos*), cuya principal dignificación es el reconocimiento académico. A través del estudio científico del mundo chabacano, la obra de Romanillos cumple una función esencial al valorar como producto cultural altamente elaborado el patrimonio de una comunidad de hablantes a veces temerosa de su especificidad. Aquí radica la gran contribución de Romanillos: hacer ver a los propios filipinos el valor patrimonial del chabacano, elevándolo al nivel de objeto de estudio académico.

> Evangelino Nigoza, *Bahra. Manga historia, alamat, custumbre y tradiciong di Bahra/ Bahra. The History, Legends, Customs and Traditions of Ternate, Cavite*, Cavite, Cavite Studies Center & Cavite Historical Society, 2007. 62 + 126 págs.

El presente libro es una curiosidad editorial de elevadísimo interés. Dividido en dos mitades cuya portada se publica invertida en relación a la otra, cada parte es similar pero independiente, escrita la parte principal en chabacano ternateño y la inversa en inglés. En otras palabras, se trata de un volumen publicado en toda regla en ternateño, un dialecto del chabacano en verdadero proceso de extinción. Tanto portada, como prefacio, agradecimientos, contenido y la parte principal del volumen, siguen perfectamente la norma ternateña sin interferencia de cualquier otra lengua. Por este mero hecho el volumen ya merece un reconocimiento especial en las bibliotecas hispánicas de todo el mundo, como publicación insólita en chabacano ternateño.

Pero no solo la forma del volumen es sorprendente, sino que el contenido es una joya miscelánea de historias, leyendas, costumbres y tradiciones del pueblo "Bahra", los antiguos *mardicas* provenientes de las islas Molucas que repoblaron el área de Ternate. Es por lo tanto un compendio de saberes orales, una taracea del patrimonio ternateño que al ponerse por escrito pasa a formar parte de la historia, sin peligro ya de desvanecerse. Evengelino Nigoza es presidente de la *Ternate Historical Society* y de *El Círculo de Mardicas*, asociacionismo que de nuevo pone en evidencia la acción creciente en torno a la preservación del chabacano. Se señala como editores del volumen a Emmanuel Franco Calairo y a Neriza M. Villanueva.

ANEXO

La parte inglesa tiene una introducción a la historia de los mardicas y Ternate, y ofrece una versión inglesa de las obras recogidas en la parte principal. El texto en ternateño ofrece la versión original de los materiales, haciendo también una exposición de la vida social y cívica de la comunidad Bahra. Entre la cantidad de materiales misceláneos que aparecen, se incluye también un vocabulario ternateño-inglés. Finalmente, dividiendo ambas partes un copioso álbum fotográfico reproduce imágenes que van desde los alcaldes a los monumentos de Ternate. Estamos por lo tanto ante una pequeña joya bibliográfica, un apasionante libro para lectores hispanohablantes.

Esteban A. de Ocampo, *The Ternateños. Their History, Languages, Customs and Traditions,* Manila, National Historical Institute, Cavite Studies Center & Cavite Historical Society, 2007, 227 págs.

Publicado con el mismo diseño que la referencia anterior, apareció el mismo año 2007 *The Ternateños*, por Esteban A. de Ocampo. A pesar de ser libros en apariencia similares, incluso en la forma, en verdad representan dos esfuerzos independientes por recopilar el patrimonio ternateño, que eventualmente vieron la luz al mismo tiempo y de la misma forma. En efecto, Esteban A. de Ocampo concluyó su manuscrito en 1947, se centró principalmente en realizar una introducción histórica y cultural del pueblo mardica, recopilar un buen número de tradiciones populares en ternateño y componer un diccionario ternateño-inglés que ocupa la mitad del volumen. Aunque ambas obras puedan repetir materiales, se trata de dos libros complementarios.

El libro de Esteban de Ocampo está escrito en inglés, reproduciéndose los textos originales en ternateño junto a su traducción inglesa. Es por lo tanto un estudio realizado hace más de medio siglo que ve ahora por primera vez la luz, por lo que ofrece una lectura enriquecedora de la perspectiva existente en torno al ternateño en los años de la guerra mundial.

La publicación de la obra la lleva a cabo el *Instituto Histórico Nacional / National Historical Institute*, institución de la cual Esteban de Ocampo fue director. Se explica la larga historia del manuscrito hasta su definitiva aparición en 2007. En la nota introductoria de César E. A. Virata, presidente de la *Cavite Historical Society*. La nota de Virata ofrece en sus dos páginas una verdadera exposición de las actividades desarrolladas en los últimos años en torno al chabacano de la región de Cavite.

AA. VV., *Diccionario Chabacano del Ciudad de Cavite. Chabacano-Ingles-Tagalog/ Ingles-Chabacano/ Tagalog-Chabacano,* Cavite, Asociacion Chabacano del Ciudad de Cavite, 2008, 222 págs.

Un instrumento sin duda necesario para la normalización lingüística es que los hablantes de una lengua sepan las reglas de la misma; se debe por lo tanto establecer una norma lingüística, una gramática y un diccionario. A expensas de ver publicada una gramática chabacana con el rigor exigible, para el caso del caviteño el presente volumen viene al menos a paliar lo que atañe al diccionario. Ciertamente si se pretende preservar y promover el uso lingüístico del caviteño, es necesario el establecimiento de las bases mínimas para el funcionamiento de la lengua. Para cubrir esta laguna la *Asociacion Chabacano del Ciudad de Cavite* realizó en equipo –siete miembros principales y una veintena de colaboradores– la composición de un diccionario caviteño dividido en tres partes: I) chabacano-inglés-tagalo; II) inglés-chabacano; III) tagalo-chabacano.

Se trata de una iniciativa privada realizada sin embargo por profesionales que llevan trabajando en el tema desde hace muchos años, como es el caso de la profesora Librada C. Llamado[17], o Jocelyn P. de la Rosa, directora de la *Biblioteca y Museo del Ciudad de Cavite* y de la publicación en caviteño *Aviso*. Hay que señalar sin embargo con justicia que, a pesar de las limitaciones presupuestarias para acciones culturales, dentro del ámbito público filipino se han llevado a cabo también iniciativas valiosas. Sin duda un instrumento significativo es el *Diksyunaryong Chabacano-Filipino-Ingles* (variante zamboangueña) publicado por la *Komisyon sa Wikang Filipino* en 2002, dentro de un proyecto que tiene como fin la realización de diccionarios trilingües de las principales lenguas regionales filipinas. El problema en ambos casos, independientemente de ser los fondos públicos o privados, es la prácticamente nula distribución, lo que hace que las obras acaben siendo totalmente invisibles. Esto suele suceder en muchas de las publicaciones filipinas, dada la volatilidad del mercado editorial. Así pues, para adquirir el diccionario caviteño hay que ir directamente a la biblioteca de la ciudad de Cavite, o solicitarlo por Internet en la *Asociacion Chabacano*, mientras que para el diccionario trilingüe hay que ir a la sede de la *Komisyon*.

> Emmanuel F. Calairo, Neriza M. Villanueva y Lucita R. Calairo (eds.), *Spanish Legacies in Cavite Revisited. A Conference Commemorating the 2005 Philippine-Spanish Friendship Day. Papers Presented During the 2005 Philippine-Spanish Friendship Day*, Manila, National Historical Institute, 2009, 124 págs.

Reseñamos igualmente la publicación de los artículos presentados en la conferencia que celebra anualmente el "Día de la Amistad Hispano-Filipina" el 30 de

17 Cf. Librada C. Llamado, *An analysis of the basic structure of Cavite Chabacano,* Manila, Universidad Normal de Filipinas, tesis de grado, 1969 [inédita].

junio, como conmemoración del decreto firmado por Aguinaldo dando amnistía y trato de amistad a los últimos de Filipinas. En este caso la conferencia del año 2005 tuvo lugar en Cavite, por lo que numerosos artículos se presentaron en torno a temas relativos a la región. La conferencia fue organizada por el *Cavite Studies Center*, y la publicación definitiva apareció en 2009 financiada por el *Instituto Histórico Nacional*.

Prácticamente todos los artículos del volumen se centran en la presencia de cultura hispánica en la región de Cavite, desde el famoso arsenal, hasta la arquitectura civil y religiosa, la música popular y la archivística. Para nuestro propósito señalamos el artículo realizado por Teresita P. Pareja, profesora de la Universidad de la Salle: "A Continuing Tradition: The Chavacano of Cavite (Varieties of Chavacano Spoken in Cavite City and Ternate, Cavite: A Contrastive Analysis)", páginas 33-52. Menos alcance académico posee el breve texto de Efrén R. Abueg, "Caviteño Writers in Spanish" (págs. 23-31), si lo comparamos con el trabajo mencionado anteriormente de Emmanuel Luis A. Romanillos.

3. DOCENCIA DEL CHABACANO EN LA REGIÓN DE CAVITE

En la actualidad se esté ejecutando el imperativo legal que señala el decreto "House Bill 162: The Multilingual Education and Literacy Act of 2010", por el cual se hace necesaria la enseñanza primaria a través del uso de las lenguas maternas. En este curso académico 2011-2012 el Departamento de Educación (DepEd) está poniendo en práctica de forma real lo que dice la ley en teoría. En efecto, más allá de los métodos de desdoblamiento (*double exposure*) donde se enseña la misma materia por la mañana en filipino y por la tarde en inglés, el Decreto 162 obliga a enseñar la materia en la lengua materna del alumnado.

En un contexto multilingüe como el filipino, la imposición de una lengua aliena se ha demostrado nefasta para el desarrollo de las habilidades comprensivas de los alumnos. Si un estudiante crecía sin saber leer y escribir en su lengua materna, sin estar en propiedad alfabetizado, ¿cómo era posible esperar que se alfabetizara en otra lengua cuando no lo estaba en la suya propia? El resultado ha sido la incompetencia no solo en cualquier otro dominio lingüístico, sino la atrofia para comprender mensajes elaborados. En términos lingüísticos, la rampante diglosia ha llevado a la creación de *pidgins* e interlenguas como el «taglish», empleado no solo por los estudiantes, sino también por los propios profesores. Los medios de comunicación no han ayudado a combatir la diglosia sino más bien al contrario, a establecer el prestigio del inglés

en detrimento del filipino, lengua comprendida por cien millones de hablantes y que constituye la vigesimoquinta del mundo. Si esto sucede con el filipino, es fácil hacerse una idea de qué pasa con las lenguas regionales filipinas.

En este contexto surge el Decreto 162 por el cual se debe alfabetizar primero a los alumnos en sus respectivas lenguas maternas, para después pasar a comprender la lengua nacional (de la misma familia austronésica) y el inglés como lengua auxiliar. No cabe duda de que el español, tarde o temprano, debe de ocupar su posición como lengua clásica de Filipinas y segunda lengua extranjera, siempre que sea capaz de ofrecer mayores oportunidades logísticas que la incipiente lengua china. El escenario que la ley prevé es por lo tanto el de la docencia primaria en lengua materna junto a la lengua nacional, para después comenzar a introducir el inglés como lengua vehicular en la docencia junto al filipino. No obstante como hemos apuntado, la ley se encuentra en estado embrionario y en estos momentos es cuando se está procediendo a aplicarla en los diferentes dominios lingüísticos filipinos.

El chacabano es en Cavite la lengua histórica y patrimonial. Si bien la marea demográfica ha hecho de la región un dominio tagalohablante, el chabacano sigue siendo la lengua que identifica la población caviteña como propia. Si las escuelas no la enseñaban en las clases (como tampoco se ha enseñado en las clases visaya, ilocano o bicolano, lenguas con más de diez millones de hablantes), la iniciativa privada era imperativo para que las nuevas generaciones accediesen a ella. Así, destaca en Cavite sin duda la labor de Enrique Escalante, quien logró que el Ayuntamiento de Cavite cediera las instalaciones de la oficina de turismo para impartir los sábados clases de chabacano. Cada sábado por la mañana en la plaza del Ayuntamiento de Cavite, la *Escuela Chabacano* para niños y adultos está abierta. La metodología de Escalante se basa en hacer uso exclusivo del chabacano como lengua vehicular, hacer hincapié en las similitudes del chabacano con el tagalo, y al mismo tiempo con las que ambas lenguas tienen con el español. Como lengua criolla, el chabacano comparte elementos lingüísticos tanto con el tagalo como con el español. A través de estos elementos comunes, es muy fácil lograr que los estudiantes se den cuenta del funcionamiento de la lengua y aprehendan sus estructuras comunicativas. Escalante ha publicado con esta metodología dos manuales, en los que se señala el texto chabacano con fines comunicativos. La idea por lo tanto es que el chabacano sea una lengua viva, activa y creativa en la que se puedan expresar todas las necesidades cotidianas y el hablante interiorice la lengua.

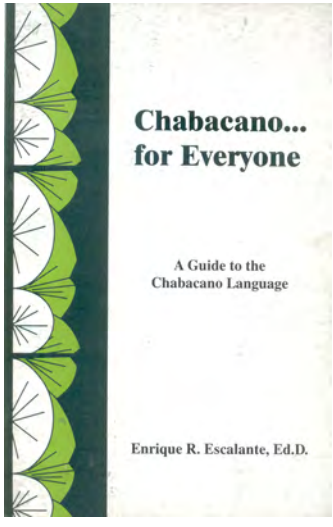
La *Escuela Chabacano* ha sido de vital importancia para formar una estructura docente caviteña en la enseñanza del chabacano, por muy rudimentaria que sea. Lo

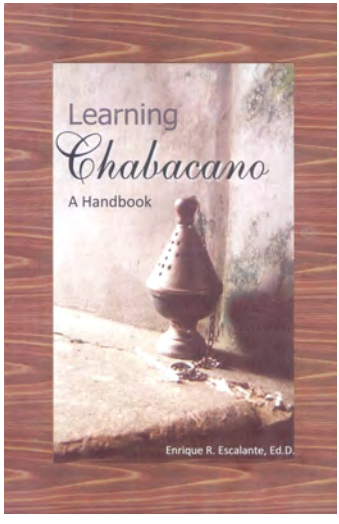
importante ha sido crear una estructura docente, una masa estudiantil, un modelo de enseñanza y una metodología expuesta en los libros publicados. Se ha creado por lo tanto una base, que sumada a los estudios académicos en torno al chabacano, y las instituciones que fomentan la concienciación cultural y patrimonial de la identidad caviteña y chabacanohablante, son sin duda los cimientos desde los que poner en práctica el Decreto 162 en la región de Cavite.

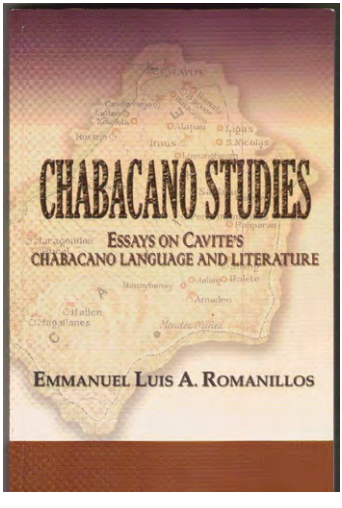
En conclusión, como podemos comprobar, bien con el respaldo público o desde la iniciativa privada, se viene realizando un esfuerzo realmente notable por preservar el chabacano de la región de Cavite en sus dos dialectos: caviteño y ternateño. El esfuerzo se ha manifestado en la producción febril de numerosas publicaciones en los últimos cinco años. En un país con enormes deficiencias sociales y estructurales, esta acción consciente en torno a un bien intangible es indiscutiblemente meritoria. Se podría pedir más, faltan por ejemplo libros completamente escritos en chabacano, falta el valor editorial de publicar obras en chabacano (a expensas de la citada de Evangelino Nigoza), falta el estudio general de la literatura chabacana, y el apoyo a la escritura y publicación de obras de creación original[18]. No obstante, los libros reseñados manifiestan una acción sintomática de concienciación lingüística. Ante la coyuntura en la que se encuentra el chabacano en la región de Cavite –en riesgo inminente de extinción–, hay que estimar esta actividad bibliográfica como una reafirmación del valor patrimonial que en Cavite tiene este bien hispánico, siendo el siguiente paso establecer de forma firme el chabacano en las escuelas caviteñas a la luz del Decreto 162.

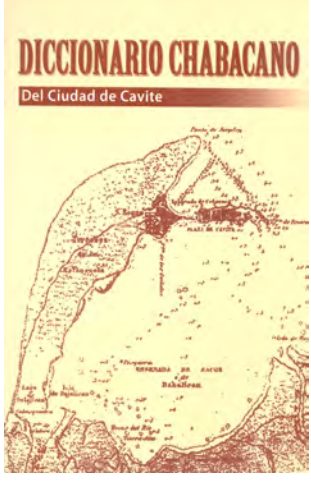
18 Literatura que cuenta con muy escasos apoyos para su promoción. A pesar del número de hablantes y la capacidad de ser leídos por una comunidad de quinientos millones de personas, los chabacanohablantes aún no se han dado cuenta del enorme potencial de su lengua, por lo que al presente todavía se entiende como literatura chabacana las manifestaciones orales de la cultura folclórica. En cualquier caso, como obras reseñables sobre literatura chabacana véanse: Teresita La. Pérez Semorlan, *Oral na literaturang Chavacano*, Quezon City, Universidad de Filipinas, tesis de grado, 1949, 2. vols. [inédita]; y Orlando B. Cuartocruz (ed.), *Zamboanga Chabacano Folk Literature,* [s.l.], Western Mindanao State University, 1990: 174-175.

Apéndice documental

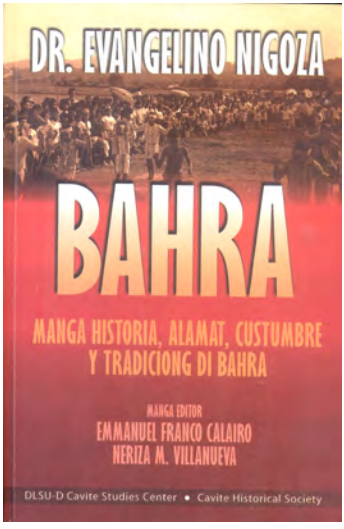


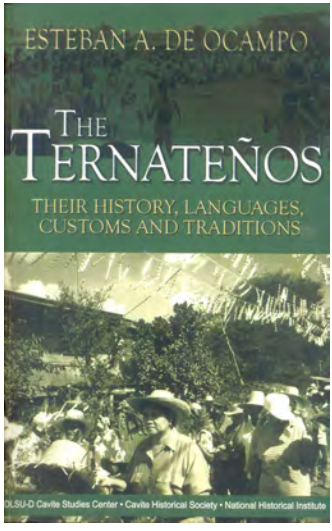






ANEXO







Pedro Aullón de Haro junto a Jocelyn P. de la Rosa, directora de la *Biblioteca y Museo del Ciudad de Cavite*



Horario de la *Escuela Chabacano* de Enrique Escalante, en la Oficina de Turismo de la plaza del Ayuntamiento de Cavite



Enrique Escalante en una clase de chabacano en la ciudad de Cavite



Una niña describiendo fotografías y declamando “El cantada”

ANEXO

Past Participle

Form: verb + ao, ido/ida
Use: as an adjective

Ta comé ilos morisqueta **tostao** todo el dia.
They eat fried rice every day.

Mucho aqui mga calle **sumido**.
There are many flooded streets here.

Participles are found in this Chabacano couplet used to end a story-telling session:

"Coloring colorao, el cuento **cabao**.
Cebollas y tomates, bien **gisao**.

Enrique R. Escalante, *Learning Chabacano. A Handbook*, Cavite, Baby Dragon, 2010: 66-67.

almohada [al-mu-WA-da] noun

*Tiene yo un **almohada** chiquito.*
I have a small pillow.



pillow

Enrique R. Escalante, *Chabacano... For Everyone: A Guide to the Chabacano Language*, Cavite, Baby Dragon, 2005: 6-7.

BIBLIOGRAFÍA

VV. AA, *Languages of the Southern gateway: a phrase book of Chavacano, Sinama, Tausug, Yakan and including English and Pilipino*, [s.l.], [s.n.], 1979.

Adelaar, A. & Himmelmann, N. (2005), *The Austronesian languages of Asia and Madagascar*, 29-42. Nueva York: Routledge.

Almario, Virgilio S. (1997). Mulang Tagalog Hanggang Filipino. En *Daluyan*, vol. VIII, núms. 1-2, 1-9.

_____, Nasyonalisasyon ng Filipino (2000). En *Daluyan*, vol. IX, núm. 1, 3-8.

Balmori, J. (1917, abril). "Na Maldito Arena (Poema Ermitense)". En *Philippine Review / Revista Filipina*, Manila, vol. II, núm. 4, 71-73.

_____ (1917, mayo). "Poema Ermitense: El que ta Pensá Ele; Quilaya Bos; Por Causa del Sirena". En *Philippine Review / Revista Filipina*, Manila, vol. II, núm. 5, 26.

Bautista, M. L. S. y Bolton, K. (2009). *Philippine English: linguistic and literary perspectives.* Hong Kong: Hong Kong University Press.

Camins, Bernardino S. (1989). *Chabacano de Zamboanga handbook and Chabacano-English-Spanish dictionary.* Zamboanga: First United Broadcasting.

Cuartocruz, Orlando B. (ed.) (1990). *Zamboanga Chabacano Folk Literature,* [s.l.], Western Mindanao State University, 174-175.

Donoso, I. "Estudio y edición de la *Társila Zamboangueña*". En *Illes i Imperis.* Barcelona: Universitat Pompeu Fabra (en prensa).

Fernández, M. (2001). *Shedding Light on the Chabacano Language*, en *Estudios de Sociolingüística.* Vigo: Universidade de Vigo, vol. 2, núm. 2.

_____. (2006). Las lenguas de Zamboanga según los jesuitas y otros observadores occidentales. En *Revista Internacional d e Lingüística Iberoamericana (RILI)* Madrid & Frankfurt: Iberoamericana Editorial Vervuert, vol. IV, núm. 7, 9-26.

_____. (2008). Las interrogativas indirectas en chabacano: un caso de acción del sustrato. En Hans-Jörgen Döhla, Raquel Montero Muñoz, Francisco Báez de Aguilar, *Lenguas en diálogo: El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong* Madrid, Iberoamericana Editorial Vervuert, 143-160.

Forman, M. L. *Zamboangueño Texts with Grammatical Analysis. A study of Philippine Creole Spanish.* Cornell University. 1972.

Frake, C. (1971). Lexical origins and semantic structures in Philippine Creole Spanish. En Dell Hymes. *Pidginization and Creolization of Languege.* Cambridge: Cambridge University Press, 223-243.

González, A. (1980). *Language and nationalism: the Philippine experience thus far.* Quezon City: Ateneo de Manila University Press.

_____. (2006). The Language Planning Situation in the Philippines. En Robert B. Kaplan & Richard B. Baldauf (eds.), *Language planning and policy in the Pacific: Fiji, the Philippines and Vanuatu*, Clevedon, Multilingual Matters, 2006, págs. 114-153.

Gonzalez, A. & M. L. S. Bautista (2008), *Aspects of language planning and development in the Philippines.* Manila: Linguistic Society of the Philippines.

Hassoubah, A. M. H. (1983). *Teaching Arabic as a Second Language in the Southern Philippines.* Marawi City: University Research Center, Mindanao State University.

Llamado, L. C. (1969). *An analysis of the basic structure of Cavite Chabacano.* Manila: Universidad Normal de Filipinas, tesis de grado.

Nefertari Al-Raschid–Arsad. "Arabic Language in the Philippines Nowadays". En Isaac Donoso. *More Islamic than We Admit.* Quezon City: Vibal (en prensa).

Nolasco, C. (1970). *The Creoles in Spanish Philippines.* Manila: Far Eastern University.

Quilis, A. y Casado-Fresnillo, C. (2008). *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano. Antología de textos.* Madrid: CSIC.

Otanes, F. T. y Sibayan, B. P. (1969). *Language policy survey of the Philippines: initial report.* Manila: Philippine Normal College & Language Study Center.

Pérez Semorlan, T. L. (1949). *Oral na literaturang Chavacano.* Quezon City: Universidad de Filipinas, tesis de grado, 2. vols. [inédita].

Riego de Dios, M. I. O. (1989). *A composite dictionary of Philippine Creole Spanish,* en *Studies in Philippine Linguistics.* Manila: Linguistic Society of the Philippines & Summer Institute of Linguistics, vol. 7, núm. 2.

_____. (2002). *Chabakano de Cotabato: Diksyonaryo.* Cotabato: Notre Dame University.

Steinkrüger, P. O. (2008). The puzzling case of Chabacano: creolization, substrate, mixing and secondary contact. En *Studies in Philippine Languages and Cultures: 10-ICAL Borneo, Sulawesi and Philippines Papers.* Manila: Summer Institute of Linguistics, vol. 19, 142-157.

Sippola, E. (2010). Chabacano for everyone? Chabacano language projects in Cavite City in comparison with other Chabacano communities. En Bettina Migge, Isabelle Léglise y Angela Bartens. *Creoles in Education: An Appraisal of Current Programs and Projects.* Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company, 55-80.

Thompson, R. M. (2003). *Filipino English and Taglish: language switching from multiple perspective.* Ámsterdam: John Benjamins.

Tirona, T. T. (1923-1924). *An Account of the Ternate Dialect of Cavite.* Manila: Universidad de Filipinas. Biblioteca Nacional de Filipinas: Tagalog Paper nº 437.

Whinnom, K. (1954). Spanish in the Philippines. En *Journal of Oriental Studies.* Hong Kong: Hong Kong University Press, vol. 1, núm. 1, 129-194.

_____. (1954). *Spanish contact vernaculars in the Philippines.* Hong Kong: Hong Kong University Press.